¡¡proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos!!



Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VI nº 54 — 1 Noviembre 1974 — 10 Ptas.

LLEVEMOS A CABO TODOS LOS PLANES DE TRABAJO

Tal como venimos anunciando con insistencia, últimamente, los acontecimientos políticos en nuestro país se suceden cada vez con mayor velocidad. El desarrollo impetuoso de la lucha revolucionaria de masas encabezada por la clase obrera, la crisis económica que padece el sistema capitalista y el surgimiento de una nueva vanguardia marxista-leninista, son las principales causas de esa aceleración.

La burguesía está armando mucho ruido y se empeña en torcer el curso que ha tomado el desarrollo de las cosas que le es completamente desfavorable. Por nuestra parte tenemos el deber de poner en claro ante las masas estos intentos de la burguesía y disponernos a librar grandes luchas; fijar claramente nuestros planes y cumplirlos con decisión. De otro modo seremos arrollados por el torbellino de las luchas que se aproximan.

Nuestra I Conferencia Nacional ya formuló la tesis de que nos hallábamos ante un nuevo "ascenso revolucionario", y señaló el camino a seguir por el proletariado consciente. "Marchar con paso firme hacia el Congreso Reconstitutivo del Partido". No es, pues, para nosotros, ninguna sorpresa la nueva oleada de luchas obreras y populares ni la crisis abierta en el seno del fascismo. Por esta misma razón hemos podido avanzar la línea justa a seguir y las tareas concretas conforme a ella.

Entre las medidas concretas que nos han de conducir al Congreso destacan, por orden de importancia en estos momentos, la campaña de rectificación de los métodos de trabajo, la denuncia de las criminales maniobras de la oligarquía y el trabajo en pro del boicot a las elecciones sindicales fascistas. Por su parte, la oligarquía también se ha lanzado en este último período a una carrera contra reloj a fin de poner en práctica los planes destinados a perpetuar su régimen. Siguiéndoles de cerca, los oportunistas de toda laya se afanan en sembrar la confusión en todas partes disponiéndose a hacer abortar el movimiento revolucionario que se viene gestando, con llamadas a "la huelga general".

No es una casualidad el que todos los grupos oportunistas hayan coincidido con el revisionismo en sus llamamientos, y que sólo nuestra Organización no participe de esos planes y los desenmascare. ¿Acaso porque ellos desean "derrocar" al fascismo y nosotros su conservación? Todos esos grupos saben que la situación es crucial. Pero a diferencia de nosotros en lugar de aprovecharla para educar y organizar a la clase obrera, para prepa

rar verdaderamente las condiciones indispensables para el derrocamiento del fascismo de la única forma posible (mediante la insurrección armada de masas) siguen los pasos de la burguesía y le facilitan las cosas tratando de hacer creer a las masas que con unos cuantos paros y con la algarabía que estos grupos arman, habrá de caer el fascismo. Es justamente lo que desde hace tiempo viene preconizando el revisionismo (por cierto con malísimos resultados para él) logrando tan sólo influir de manera desfavorable en el ánimo y organización de las masas.

Pero la situación no es la misma, se nos dirá; y nosotros responderemos que nadie negará que sí es la misma política revisionista.

Los obreros no seguirán los derroteros colaboracionistas y liquidadores que le señalan todos los oportunistas, sino que aprovecharán cada lucha parcial, cada huelga, para extenderla, fortalecer su movimiento y emprender acciones más generales (encabezados por su vanguardia marxista-leninista) para liquidar al fascismo. Los oportunistas, como es natural, no señalan objetivos claros a las masas para las acciones que propugnan ni tienen interés alguno en dotarlas de una dirección revolucionaria, sino que, por el contrario, siempre se dedican a marchar tras el movimiento espontáneo y buscan la ocasión para conducirlo al sindicato fascista o a las iglesias; para inculcarle la política reformista y conciliadora o para llevarlo a la ruina.

Es indudable que tal actividad se les viene haciendo cada vez más difícil; pero no por eso van a renunciar a sus planes, siendo únicamente el Partido, ligado a las masas y llevando a cabo su línea política entre ellas, quien desenmascarará definitivamente a los oportunistas dirigiendo las luchas. Una vez más la práctica vendrá a darnos la razón y se crearán mejores condiciones para desarrollar todo nuestro trabajo.

Nosotros debemos persistir en la tarea de Reconstrucción del Partido y de elaboración de su línea política. Sabemos por experiencia que sin su partido dirigente la clase obrera no es más que un objeto de producción y un juguete en manos de los burgueses que la explota y se sirve de ella para sus fines contrarrevolucionarios. Muchos de esos grupos que actúan a favor de la burguesía se presentan como el partido de la clase obrera, cosa que nosotros negamos de la manera más rotunda y la práctica no viene sino a confirmarlo. La Reconstrucción del Partido no es cosa fácil que se pueda resolver en unos días. Hace falta mucho tiempo y desarrollar un trabajo múltiple, entre otros poner al descubierto a todos los falsos partidos de la clase obrera. Así viene actuando nuestra Organización desde hace varios años y hemos obtenido grandes éxitos que nos permiten ahora abordar de firme las tareas del Congreso Reconstitutivo del Partido.

¿Es el momento?, preguntarán algunos camaradas. No sólo es el momento, sino la mejor respuesta que pueda dar el proletariado revolucionario a las maniobras de la oligarquía y a las del coro de oportunistas que le sirven; es, además, la garantía para un mayor desarrollo de la lucha revolucionaria de masas. Sin embargo, el hecho de que demos por sentado la existencia de todas las condiciones que hacen posible y necesario el Congreso Reconstitutivo del Partido, no nos lleva a perder de vista los numerosos errores que se han venido cometiendo en nuestro funcionamiento interno y en el trabajo de masas. Tampoco debemos perder de vista las graves desviaciones de tipo político e ideológico que últimamente se han manifestado en la Organización. Como se comprenderá, no hay motivo para sentirnos satisfechos de nuestro trabajo; menos aún si se tiene en cuenta que cuanto más amplio es el movimiento de masas y más arrecian las tentativas de la burguesía para desviarlo (aprovechándose en parte de nuestros propios errores), más se exige de nosotros y más empeño debemos poner para rectificar a fondo todos los errores.

Por otra parte, no se nos oculta que las tareas que tenemos por delante no son lo mismo que parlotear de la revolución y llevar a los obreros a las iglesias (tal como hacen los oportunistas). Son un poco más complicadas y requieren de nosotros gran tenacidad, clara visión política e infinita confianza en las masas. Sólo así lograremos llevarlas a término. Hay camaradas que flaquean en algunas de estas cosas. No comprenden que la lucha es larga, muy compleja y llena de dificultades. Nada se nos dará hecho.

Nuestro movimiento marxista-leninista crece venciendo todas las dificultades. Es cierto que crece en mucho menor medida que la lucha de masas. Pero esto siempre ha sucedido en todos los países antes de la creación del partido y aún después de creado éste. Algunas veces, bien por la influencia revisionista, bien porque la revolución ha entrado en un período de reflujo, el partido tarda mucho en desarrollarse. Ninguna de esas dos cosas se dan actualmente en nuestro país, por

lo que es de esperar un desarrollo relativamente rápido del partido y de la revolución. También conviene aclarar, que tanto la lucha de masas como la organización comunista no siguen un desarrollo lineal, sino zigzagueante. En el movimiento de masas esto sucede, principalmente, debido a la labor de confusión, división, zapa, etc., que realiza en su seno la burguesía; pues ésta jamás se está con los brazos cruzados y la lengua quieta, sino que maniobra de mil maneras para engañar y dividir a los obreros y pone todos los obstáculos a su alcance para que no desarrollen su actividad los revolucionarios.

¿Puede acaso evitar su ruina aunque logre algunos éxitos momentáneos? Está claro que no, pues la burguesía es una clase en decadencia, enfrentada con las masas del pueblo y con el desarrollo que sigue la historia. En cambio, aunque los revolucionarios sufran golpes, aunque encuentren muchas dificultades (algunas derivadas de su propio desarrollo), poco a poco, con una línea justa, las pueden ir superando y conquistarán finalmente la victoria. Y esto porque representan una fuerza nueva, favorecen al pueblo y marchan conforme a la historia.

El movimiento de masas vencerá todos los obstáculos

Estamos viviendo en la época en que el fascismo se bate desordenadamente en retirada y en que el movimiento obrero y popular de masas, fundamentalmente espontáneo, avanza rompiendo todo tipo de obstáculos que los fascistas, revisionistas y oportunistas de "izquierda" ponen a su paso.

Por ello, se incrementa la sangrienta represión sobre demócratas y revolucionarios al tiempo que a los capitostes del Vertical y a los altos jerarcas del régimen se les llena la boca con la más burda palabrería demagógica, ofreciendo, como chalanes de feria, baratijas a la clase obrera y al pueblo, en un intento desesperado de llevarles a las instituciones fascistas. Así, vemos a Fernández Sordo "arremetiendo" contra el despido libre, o al presidente del Consejo de Trabajadores de Barcelona gimoteando porque "lamentablemente es necesario solicitar el derecho de huelga" (y tan lamentablemente. Como que el proletariado no solicita, sino que impone ¡con su lucha decidida! los derechos de huelga, manifestación, asamblea), y a renglón seguido, el ministro fascista de Trabajo, Licinio de la Fuente, expone con claridad meridiana las condiciones que sueña con imponer a los obreros, ya que para el fascismo, "el derecho de huelga ha de basarse en un apoyo al principio de representatividad. El conflicto debe plantearse por el cauce de la representación de los trabajadores. De lo contrario, resultaría un ataque a las representaciones constituidas...".

Como venimos señalando, tales esperanzas mueren antes de nacer y una oleada de luchas obreras y de otros sectores populares, da cumplida respuesta a las maniobras "aperturistas" y "participacionistas". En efecto, todos estos enfrentamientos tienen un denominador común: ¡EL BOICOT AL FASCISMO Y SUS TINGLADOS!

Tal es la principal experiencia de las últimas luchas (Valladolid, Bosch, Hispano Olivetti, Babcok Wilcox...) y tal es la tendencia irrefrenable que poco antes de la H.G.R. de Vigo de Septiembre de 1972, resumíamos: "De las huelgas económicas, se pasa, a través de las asambleas en los centros de trabajo (¡de la libertad conquistada en la lucha!) a las huelgas políticas, por medio de las cuales los trabajadores se enfrentan a los instrumentos sindicales, judiciales y políticos-represivos de toda la clase capitalista, para pasar, con extraordinaria frecuencia, a los enfrentamientos de masas contra sus fuerzas armadas. Estos enfrentamientos a su vez, levantan grandes oleadas de protestas populares, huelgas políticas de solidaridad y salidas a las calles de las grandes ciudades de un movimiento cada vez más extenso y organizado...".

Esta es la línea que ha seguido y seguirá el movimiento obrero y popular, pese a las acechanzas y maniobras que le tienden los fascistas y sus agentes, en su intento de liquidar el movimiento.

A la demagogia y represión fascistas, se unen las maniobras y provocaciones que últimamente se multiplican, a cargo de grupos trotskistas y "de izquierda", dirigidos por la Iglesia, así como por revisionistas y "socialistas". Ejemplos palmarios de estas provocaciones son la convocatoria realizada por los trotskistas del P.C.E.(i) en el Escorial o por otros grupos en una iglesia de Vallecas, con el objetivo de facilitar el control policial ante el auge de las luchas en curso.

Pero donde más claramente se puede apreciar el carácter de las provocaciones oportunistas es en los llamamientos de diversos grupos a la "huelga general" para octubre. Algunos han intentado ya cabalgar al movimiento espontáneo para conducirlo al fracaso, explotar la indignación y la combatividad de las masas para llevarlas a una derrota preparada de antemano, al estilo de las "huelgas generales de la construcción", sin organización ni objetivo claros. Así, grupos como la ORT creyeron llegado "su momento" el día 2, llamando a una "jornada de lucha". Otros, como el P.C.E.(i), hicieron su llamamiento el día 7, en Cataluña, y alguno como el FRAP ha pensado mejor pasarla de "octubre" al "otoño". Pero se han encontrado con el mayor fracaso. Las masas tienen una larga experiencia y desprecian los llamamientos de estos aventureros, ansiosos de entrar en el Sindicato fascista sobre las ruinas del actual movimiento obrero.

La clase obrera, por el contrario, prosigue sus luchas al margen de todos los manejos, gana batallas parciales y empuja progresivamente al fascismo hacia el precipicio.

Hoy es el momento en que hay que organizar conscientemente esta línea: preparar batallas parciales en las mejores condiciones, aislar al fascismo y a sus tinglados, preparar el boicot masivo a las elecciones sindicales, responder a la demagogia del régimen con la lucha independiente. ¡Este es el camino que marca la vanguardia! ¡Este es el camino que está siguiendo el proletariado! Cualquiera que se oponga a él, haciendo el juego al fascismo, puede contar con que no conseguirá otra cosa que ser aplastado inexorablemente por las masas.

Esta situación, tras la demostración por la práctica de la justeza de nuestra línea, mejora extraordinariamente las condiciones para la Reconstrucción del Partido. Con él, la clase obrera es invencible. A esto es a lo que tiene pánico el régimen terrorista del gran capital.

"... En esta batalla decisiva contra el fascismo no hay campo intermedio ni fórmula política intermedia: a los llamamientos fascistas de "participación", el pueblo, encabezado por la clase obrera, ha de responder sin ninguna duda, sin ningún tipo de vacilación, con el boicot". (Declaración del C.D., Marzo 1974)

● Las experiencias de Bosch

Tras los primeros días de lucha decidida, con los Círculos Obreros en primera línea, la inexperiencia de éstos ha llevado a que los oportunistas de todo pelaje pudieran dedicarse a arrastrar a cierto número de obreros a recorrer un rosario de iglesias, que culminó con la provocación de la iglesia de Vallecas, donde más de doscientas personas fueron detenidas y fichadas, multadas y encarceladas muchas de ellas.

Pero no engañan ni engañarán a nadie los oportunistas. Hoy día, si consiguen todavía arrastrar a sus aventuras a alguna gente no es porque ésta vaya verdaderamente engañada, sino exclusivamente por nuestra inexperiencia, que nos lleva a cometer fallos y abandonar a veces la dirección a los revisionistas y compañía. La gente, en algunas ocasiones -casi siempre, y de manera espontánea, rompe con toda la porquería del sindicato y los curas-, va desmoralizada de aquí para allá simplemente porque no ve la manera de emprender decididamente el camino justo.

La iniciativa que tomaron los compañeros del Círculo Obrero de Bosch en los primeros días dirigiendo el paro y la lucha por medio de la asamblea y al margen y contra el sindicato, se vino en parte abajo al cerrar la empresa. En

tonces los compañeros del círculo, que debían desde el primer día haber aprovechado para reunir a los elementos más avanzados y formar un comité que dirigiese la lucha y llevase a cabo los acuerdos de las asambleas, se encontraron casi aislados. La asamblea debe servir para repartir tareas entre muchos, formar piquetes de solidaridad, etc., y luchar desde el primer instante con la iniciativa de parte de los obreros, y no perderla yendo a arrastrarse a iglesias y abogados dirigidos por el obispado.

La falta de decisión y energía ha motivado que la huelga quedase a su vez aislada y sin perspectivas de victoria por el momento a pesar de que la gente se ha mantenido firme y los oportunistas no consiguieron llevarla a través de los cauces legales, como se proponían. Ahora es preciso aprender de las experiencias y prepararse para luchar en las mejores condiciones. El fascismo está intensificando la explotación y hay que darle la respuesta adecuada. A pesar de todo, ésta ha sido, como hemos dicho, y junto con las luchas de todo el país, la respuesta que, de manera fundamentalmente espontánea, han dado las masas a la nueva palabrería del sindicato fascista: frente a las trampas policíacas del sindicato, ¡dimisión de enlaces y jurados honrados! ¡Fuera el Sindicato! ¡Organización independiente, lucha independiente! Este es el camino que espontáneamente siguen las masas, el que ha venido señalando nuestra Organización y los Círculos Obreros que es preciso hacer plenamente consciente y decidido aprovechando todas las manifestaciones importantes de lucha y preparando el boicot a las elecciones sindicales. Esto es lo principal.

● Los vendidos no llegarán a ningún lado

El grupo revisionista de Carrillo y sus satélites "izquierdistas" siguen llevando a fondo su política de conciliación y provocaciones contra el movimiento obrero, pese a que la realidad más evidente muestra de modo palpable que el intento de colaboración con el fascismo, hoy día sólo agrandará su desastre, una vez el gobierno, acosado, prosigue pese a todo por la senda "centrista" y roto el bloque formado a raiz de la voladura de Carrero. No parecen darse cuenta clara todavía de que no dejarán de ser víctimas de esos intentos sin conseguir, por otra parte, eliminar el irrefrenable movimiento de masas.

Una muestra clara de lo que decimos es la forma desvergonzada como proceden en diversas luchas, tales como la de la Babcok Wilcox, especulando con la indignación de las masas, y la justa exigencia de los obreros de "¡Abajo el sindicato! y ¡dimisión de enlaces y jurados honrados!". Así, el jurado de esta empresa, controlado en su mayoría por las camarillas oportunistas, ha intentado coger de revés estas reivindicaciones gritando a su vez: "¡dimisión de enlaces y jurados vendidos!". No, señores, no van ustedes a ninguna parte por ahí. El Sindicato fascista, como todos los obreros saben, es el lugar de reunión y maquinaciones de los vendidos, de los que aceptan cambalachear con el fascismo y viven de eso, porque, como la experiencia ha demostrado, solamente así pueden prosperar quienes aceptan ese juego. El sindicato es la policía, y si en él algún luchador honrado se hace ilusiones de poder representar a las masas, no tarda en ser burlado y reprimido de mil formas, despedido o encarcelado. Hoy, en pleno auge del movimiento de masas, éstas reclaman: "¡No nos dejaremos controlar por el sindicato-policía. Nuestros compañeros más avanzados deben esquivar el control fascista y luchar contra él. No los entregaremos a nuestros enemigos!" Este es el único camino, y quien se oponga a él puede contar con ser aplastado por la clase obrera que se levanta.

Ya hay una larga experiencia de todas estas trapacerías que sólo benefician al régimen. No es de extrañar que los jerarcas sindicales y toda la prensa fascista hable de que el sindicato debe aparecer bajo un aspecto más abierto a fin de que los obreros más avanzados se metan en él. Ellos, coreados por los socialfascistas del PSOE y los revisionistas y oportunistas de todo tipo piden... ¡auténtica representatividad... en el sindicato! Pero la historia no

pasa en balde, y las masas, pueden estar seguros los oportunistas, no irán por ahí. En el sindicato fascista no hay representatividad posible. La representatividad está en la lucha independiente, en la asamblea, en la solidaridad, en la organización firme. Sólo los que más se distingan en esto por su valor y honradez son verdaderamente representativos.

Un Partido único

La clase obrera de todos los pueblos de España necesita un Partido que la dirija en la lucha por el derrocamiento del fascismo y preserve su independencia política frente a todos los grupos burgueses en la lucha por la libertad y el socialismo.

Debe quedar claro que cuando hablamos del Partido Unico, no queremos decir que el Partido de la revolución tiene que fusionarse con los partidos obreros controlados por la burguesía a fin de oponer a la clase obrera a sus verdaderos objetivos de clase. Por el contrario, el proletariado revolucionario de todas las nacionalidades del Estado debe unirse en un Partido Unico para, entre otras cosas, llevar a cabo el desenmascaramiento de los dirigentes del partido revisionista, socialdemócrata y otros grupos políticos pequeño-burgueses, y atraerse así a sus filas a los obreros influenciados por ellos.

La clase obrera de España tiene experiencia en éste, como en los demás aspectos de su organización y actividad. En el número 6 de nuestra revista teórica "Antorcha", ha sido publicado un documento que arroja bastante luz sobre el particular.

En España existió el Partido Comunista formado por tres secciones, y el Partido Socialista Unificado de Cataluña, muy ligado al Partido Comunista de España. La existencia de dos partidos se debió a una situación excepcional determinada por el desarrollo de la lucha de clases y por el del propio movimiento comunista en España. Cataluña era el punto de mayor concentración del proletariado, pero se hallaba muy dividido y los partidos nacionalistas burgueses contaban con gran influencia, no sólo en las amplias masas del pueblo sino en la propia clase obrera. Por otra parte, el sectarismo de la dirección del Partido Comunista de España encabezada por Bullejos, la cual negaba la existencia de las nacionalidades, había facilitado la labor de zapa del trotskismo en las filas de la clase obrera catalana y, en aquellas circunstancias, se hacía muy difícil la unidad de la clase obrera y la lucha contra la burguesía y el izquierdismo sin constituir un partido marxista-leninista aparte. Este partido fue al fin constituido y desarrolló sus actividades estrechamente ligado al Partido Comunista de España señalándose como objetivo, en este terreno, crear las condiciones para llegar a la completa unidad orgánica.

En nuestros días los problemas apuntados no se presentan y es posible crear el Partido Unico de toda la clase obrera de España; un Partido constituido por cuatro secciones con un sólo Comité Central y una misma línea política.

¿Cuál es el programa general de este Partido? Destruir el Estado fascista de la oligarquía financiera al frente de la clase obrera y de todos los pueblos hispánicos. Lógicamente, la lucha por este programa no se presenta de la misma forma en las nacionalidades que en el resto de España. Los pueblos de las nacionalidades, además de la explotación económica y la opresión política son oprimidos nacionalmente. La clase obrera tiene que encabezar la lucha por el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades y combatir al mismo tiempo tanto el nacionalismo burgués, que intenta dividir y debilitar la lucha de los obreros en nombre de la nacionalidad, de la cultura, etc., como el chovi

nismo de gran nación de la burguesía imperialista española.

La defensa del derecho a la autodeterminación significa para nosotros que una vez derrocado el fascismo y recuperada la libertad por el pueblo, por todos los pueblos de España, cada uno ha de tener el derecho a elegir su propio destino; la unión o la separación. Los comunistas abogaremos por la unión, en pie de igualdad, de todos los pueblos en una federación. Y aceptaremos la voluntad libremente expresada por ellos.

Hoy nos oponemos con toda energía a los intentos de la burguesía de dividir a la clase obrera en varios partidos y enfrentarla según su nacionalidad. La clase obrera de España no reconoce frontera en su lucha contra el gran capital y no puede fundar sus esperanzas de libertad más que en la destrucción del aparato estatal de la burguesía imperialista.

Al mismo tiempo nos opondremos a todas las tentativas de la oligarquía financiera aliada a sus fieles lacayos "autonomistas", tendentes a seguir explotando e imponiendo su régimen y cultura reaccionaria a las nacionalidades. En la época en que el monopolismo en España no estaba tan desarrollado, la lucha por los estatutos pudo convertirse en una base programática de unión popular para movilizar a las masas y luchar contra el régimen de las castas dominantes. Hoy ya no es así, puesto que algo parecido a un estatuto de autonomía viene buscando la oligarquía a fin de sacudirse el problema nacional una vez que se ha asegurado el control económico y político de las nacionalidades.

Así pues nuestro programa es claro: unidad de la clase obrera de toda España a través de su Partido dirigente, lucha unida de todos los pueblos contra el Estado fascista de la oligarquía financiera y derecho a la autodeterminación de las minorías nacionales.

NO DEMOS TREGUA A LOS FASCISTAS "LIBERALES" Y A SUS CRIADOS

La revista "Cambio 16", portavoz del fascismo que trata de presentarse como "liberal", se ha quitado aún más claramente la careta con un reciente artículo titulado "ETA en crisis" en la que se dedica a difundir las más repugnantes y policíacas calumnias contra esta organización patriota vasca, de cuyo carácter antifascista son la mejor muestra sus numerosos militantes asesinados por la policía, las grandes luchas desencadenadas por el juicio de Burgos, etc. La lucha de ETA y el apoyo que ha logrado en un sector del pueblo vasco, así como la general simpatía que tiene por su valerosa actuación entre las masas, le ha valido la más salvaje represión y provocaciones por parte del régimen fascista y sus agentes del estilo de la banda de provocadores trotskistas que, sin tener nada que ver con la lucha del pueblo vasco, se disfrazan bajo el nombre de ETA VI para desacreditar la lucha nacional y sembrar la confusión.

Pues he aquí que ahora vienen los fascistas "liberales" de "Cambio 16" a aportar hipócritamente su contribución a la policía política, tratando de presentar a estos luchadores como simples bandas de aventureros: "dividida la naranja en gajos sueltos, cada grupo hace la guerra por su cuenta... Actualmente nadie sabe a qué grupo representa la voz de ETA o si cada uno se representa a sí mismo y para de contar" Y otros infundios provocadores del mismo estilo.

Pero lo más significativo es el siguiente párrafo, en el que estos colaboradores "liberales" de la BPS revelan su verdadera cara: "Nueva situación en España, donde se vislumbran vías para canalizar las reivindicaciones pacíficamente. De cara al futuro más o menos inmediato, círculos cada vez más amplios

estiman que la violencia sólo puede retrasar o carcomer la democratización del país... círculos representativos vascos piensan hoy que (la violencia) no tiene sentido político" Así tratan estos farsantes de justificar la salvaje violencia y terror sobre el que el fascismo se mantiene, culpando de él a quienes luchan decididamente y asestan duros golpes al régimen. Pero en realidad, la tesis que defiende "Cambio 16" -aún sin atreverse a decirlo claramente- es que "el problema" de la represión sobre los revolucionarios -en este caso ETA- se resolvería "mejor" combinándola con una mayor demagogia "aperturista".

Pero los fascistas de "Cambio" sueñan despiertos y confunden sus deseos con realidades. "Círculos cada vez más amplios", la inmensa mayoría de los pueblos de España, saben de sobra que la libertad y la democracia nunca la regalarán los fascistas, que nunca vendrá de la palabrería de "Cambio 16" y similares, sino de la lucha decidida e independiente, del boicot a todos los tinglados que el régimen del gran capital intenta montar para sobrevivir. Nadie ignora que las "vías para canalizar las reivindicaciones pacíficamente" no son otra cosa que maniobras de la oligarquía acosada por las luchas populares y por la crisis general que padece, que no son más que intentos de controlar el movimiento que se les viene encima y de liquidar a los luchadores.

En realidad, los buenos tiempos para la gentuza como esta de "Cambio", o sus congéneres de "Cuadernos para el diálogo" se han terminado, y sus máscaras "liberales" están cayendo vergonzosamente a los ojos de todo el mundo, quedando como lo que son: colaboradores directos de la policía fascista en la demagogia y la represión. En adelante todos ellos no dejarán de recibir golpes cada vez más duros del movimiento revolucionario. De ello no debe caberles la menor duda.

El fascismo no dejará de retroceder

A través de sus órganos de prensa, los fascistas que aspiran a presentarse como "liberales" se vienen dedicando a sacar "lecciones" de Portugal, donde ven a las masas echar por tierra las maniobras fascistas y acorralar más a la reacción. Todos ellos coinciden en la necesidad de no perder terreno en España y montar un tinglado de "derecha civilizada", o, como dicen sus lacayos, "inteligente".

Pero hay que conceder que se encuentran en un verdadero aprieto. Hasta hace muy poco esa misma gentuza, compuesta de financieros, como los Garrigues Walker, politicastros de la oligarquía como Areilza, Ruiz Giménez o Fraga Iribarne, y obispos como Tarancón y Añoveros, jugaba a "defender los intereses de los trabajadores", y trataban de hacer olvidar la palabra "derecha", y casi intentaban pasar por "izquierdistas". Ahora, dando un nuevo paso atrás, acosados por el movimiento de masas, tratan de aparecer como derecha, pero, eso sí, "progresista".

La verdad de su "civilización" está en los crímenes, las estafas y el sudor de las masas sobre los que se asenta su poder. Su "inteligencia" no consiste en otra cosa que en los más viles embustes, en la demagogia más burda y desesperada. En efecto, ninguno consigue por mucho que se disfrace, disimular su verdadera catadura, su participación en la salvaje represión contra el pueblo y sus luchadores avanzados, ni su negro pasado y presente, sus siniestros planes de aumentar la explotación y las privaciones y las calamidades de las masas para salvarse de la crisis general en que se encuentran metidos.

Son inútiles los elogios y la palabrería que se prodigan a sí mismos a través de sus plumíferos a sueldo. Lo que puede asegurárseles a todos ellos es que a nadie conseguirán embaucar, que tendrán que retroceder aún más, y que su repugnante catadura fascista no hay maquillaje demagógico que la pueda ocultar.

Las masas se ríen con desprecio de sus desesperadas payasadas mientras vuelve a levantar la cabeza y prepara sus armas.

Un fantasma que no resucitará

Las camarillas que componen el llamado PSOE han celebrado un Congreso en París, con el fin de unificar esfuerzos en torno a la colaboración activa con el gobierno de Arias y la sucesión de Juan Carlos. Entre las tareas que se proponen cara a ello está, de modo particular, la de auparse al sindicato fascista por medio de las elecciones sindicales en un intento de heredar el papel socialfascista que quería jugar Carrillo, y del que tan malparado ha venido saliendo éste.

No es de extrañar que la prensa fascista haya dado relieve al conciliábulo del PSOE y se haya felicitado de ello. "YA", por ejemplo, decía: "Retorna el socialismo... El detalle más importante radica en que el veterano socialismo español quiere dejar de ser una entelequia en el exilio francés para radicarse en la realidad española del interior".

Así, los "socialistas" se aprestan a participar en la farsa "aperturista" del fascismo, al que piensan aportar toda su técnica de embaucamiento y su "tradición".

No cabe duda que el intento representa la prueba más clara de los retrocesos del fascismo, que tiene que recurrir a unos lacayos mucho más inefectivos y aislados que antes. El régimen intenta erigir barreras sucesivas frente al empuje obrero y popular, barreras cada vez más endebles, que serán arrasadas por las masas encabezadas por su vanguardia comunista.

Como la propia prensa fascista se ve obligada a reconocer con tristeza, el PSOE y su comparsa la UGT han quedado reducidos a un recuerdo del pasado. Ahora quieren hacer resucitar al fantasma. Revistas del estilo de "Contrastes", "Cambio 16", etc., lanzan campaña tras campaña de apoyo y difusión de la basura de estos socialistas de pega, entrevistas con sus líderes "ilegales" y "clandestinos" Una vez más, sólo lograrán engañarse ellos. El pueblo y la clase obrera tienen sobrada experiencia de esa gente. Los recuerdos de sus traiciones y ventas, de sus puñaladas por la espalda al Frente Popular, de los Besteiro y los Prieto, no se han esfumado de la conciencia de las masas. El partido socialista tiene un largo historial, una auténtica tradición de colaboración con el fascismo y la más negra reacción, desde Primo de Rivera y mucho antes, hasta ahora, una tradición demasiado conocida. Por eso mismo se puede afirmar sin temor a equivocarse, que el fantasma no resucitará.

Organicemos la lucha contra la represión fascista

La oleada de huelgas de hambre desatada en las cárceles fascistas ha vuelto a mostrar claramente la naturaleza criminal del régimen del capital financiero, que ha adoptado sanciones y encerrado en celdas de castigo gran número de luchadores y demócratas tratando de ahogar la protesta y la lucha en el interior de los presidios. Como es sabido, el sistema carcelario fascista se ha

distinguido siempre por su crueldad e inhumanidad, por los malos tratos, la disciplina cuartelera, el cultivo de la chivatería, las provocaciones constantes contra los presos. Después de la guerra, miles de luchadores que han pasado por estos antros han muerto en ellos o han quedado inútiles o tarados de por vida a causa de los tratos inhumanos. Sólo una lucha infatigable y solidaria de los presos políticos ha ido arrancando algunas conquistas y mejorando paulatinamente en algunos aspectos la vida carcelaria. Señalemos en particular, la heroica huelga de hambre de más de 500 mujeres, comunistas y otras, en la cárcel de Ventas, en 1946, la primera después de la guerra, que iba a iniciar una serie incontable de luchas de ese estilo en todas las cárceles de España.

Aún no hace mucho que el revisionismo, en plena colaboración con el fascismo, se burlaba de estas luchas y hacía propaganda de las cárcels fascistas. Basta recordar a Camacho y compañía tocando la guitarra y cantando en el patio de la cárcel en escenas filmadas para la televisión francesa, con las que pretendía embellecer al fascismo y preparar la farsa del "juicio" a los "líderes obreros". Después, hablaban abiertamente de que "pronto saldrían", en función de la siniestra recogida de nombres para la policía, montada por el Episcopado y el revisionismo, con pretexto de lograr así la "amnistía", maniobra que sería la coronación de la farsa del 1001, y que se ha venido abajo no menos estruendosamente. Desde que todo esto ha caido a tierra debido al boicot de las masas y la falta de margen de maniobra del fascismo, Camacho y los suyos deben de haber tenido ocasión sobrada para reflexionar sobre la triste situación en que los han dejado los errores e ilusiones que ellos mismos se habían hecho y que pretendían sembrar en las masas sobre la naturaleza del fascismo. En todos los terrenos sólo hay un camino: la lucha organizada, independiente y consecuente contra el régimen, desenmascarando y boicoteando cuanta maniobra demagógica intente la oligarquía para mantenerse.

La lucha de los verdaderos revolucionarios no puede detenerse en ningún momento. Las cárceles no deben ser un lugar de abatimiento o de abandono de la lucha política. Al contrario, como nos muestran estas valerosas luchas por la libertad de los presos políticos y mejores condiciones de vida (calefacción, biblioteca, alimentación, entrada de publicaciones, inviolabilidad de correspondencia, derecho a expresarse en idioma nacional, más tiempo de visitas, contra las excarcelaciones, etc.), muestran el camino a seguir, que hay que llegar a organizar firmemente en unión con la lucha de las masas en el exterior de las cárceles.

El Socorro Rojo junto con otras organizaciones de solidaridad y ayuda deben de desarrollar ésto. La inexistencia actual de un trabajo firme en este sentido ha permitido al gobierno del polizonte Arias enterrar las luchas en el silencio, no habiéndose organizado una solidaridad efectiva desde fuera.

¡ APOYEMOS A LOS PRESOS ANTIFASCISTAS !

¡ INCREMENTEMOS LA LABOR DEL SOCORRO ROJO !

¡Abajo los lacayos!

La bestial represión desatada por el régimen contra los demócratas y revolucionarios, a raiz del atentado de la calle del Correo, ha vuelto a poner de manifiesto el bajo carácter de criado del fascismo que, por lo visto, no abandona a Carrillo y compañía.

Haciendo el juego a la más negra reacción en sus provocaciones y mientras se multiplican las detenciones, torturas y asesinatos, Carrillo se ha dedicado a lamentarse en una declaración personal de que la Televisión haya hablado "con el mismo lenguaje de los años 40", "presentándome a mí como un criminal", en tanto mucha de su propia gente sufre en su piel la garra terrorista del fascismo.

Pero lo más indignante es su consigna de impedir que los abogados ligados al partido revisionista se nieguen a defender a Genoveva Forest, a Alfonso

Sastre y otros, en una prueba de inaudita bajeza y sumisión a los asesinos fascistas.

El hecho de que tal consigna haya sido obedecida, revela por otra parte hasta qué punto de vileza ha llegado el aparato revisionista en su colaboración con el régimen. Pero todos ellos se encuentran en una situación comprometida. El fascismo ya ha elegido otra vía que la que los revisionistas proponen, y no volverá a la situación anterior, en vista del fracaso del grupo de Carrillo entre las masas.

Postrándose ante los desmanes fascistas y llorando la ruptura de su anterior colaboración, Carrillo y compañía no hacen otra cosa que aumentar su ruina cuando tienen la oportunidad de ser consecuentes con sus grandilocuentes declaraciones de última hora de que "no consentirán el mantenimiento de la dictadura".

Los crímenes que la BPS comete contra los demócratas, con el apoyo infame que les está prestando Carrillo, no dejarán de caer sobre sus autores y cómplices. Esto no deben olvidarlo quienes se niegan a luchar al lado de las masas por unas auténticas libertades.

● Los baldíos esfuerzos de la BPS

Desde hace bastantes meses, la policía política se encuentra empeñada en un inútil esfuerzo por desarticular nuestra Organización. Tras su fracaso en la intentona de destruirnos en Andalucía y Madrid, los esbirros del gran capital están multiplicando sus gestiones e investigaciones buscando golpearnos: medidas de control sobre casas y familias de camaradas, trampas y provocaciones, valiéndose de la colaboración de algunos elementos degenerados y chivatos, que encontrarán su merecido sin tardar mucho. Todo ello no nos ha impedido llevar a cabo nuestra labor política y de organización de la clase obrera, y es eso lo que desespera a los sicarios.

Sin embargo, es inevitable que en esta lucha se reciban golpes, incluso de consideración. Pensar de otra manera sería erróneo. Así últimamente, varios obreros en Vigo han sido detenidos, acusados de pertenecer a la O.M.L.G. La policía ha mantenido esto en el mayor secreto, tratando de tener las manos lo más libres posible para llevar a cabo con mayor impunidad su labor. Nada han conseguido, si no es aumentar la solidaridad de las masas y el temple de los camaradas.

Hace tiempo que señalamos que sobre la vanguardia marxista-leninista iba a centrarse la represión más salvaje, como parte esencial de la política "aperturista". Hemos de estar, por lo tanto, alerta. Las últimas caídas en Galicia han sido debidas en buena parte a errores que es preciso corregir: algunos camaradas, tan pronto pasan los momentos de peligro, descuidan la vigilancia y caen en la rutina y la comodidad, que es el mejor favor que se puede hacer a los perros de la social. No debemos olvidar en ningún momento que ellos no descansan, pues es su misión y para ello están pagados por el Estado con el dinero del pueblo, a fin de reprimir a éste y destruir la labor de los revolucionarios.

Nuestra Organización ha venido señalando y corrigiendo estos errores. No obstante, como vemos, es preciso no bajar la guardia. Si hoy podemos decir que la Reconstrucción del Partido es ya un proceso que el fascismo no puede detener, ello se deberá en gran medida a que sepamos combatir la acción de la policía política y aprender de esas experiencias.

Hay que resaltar el muro de silencio que en torno a la represión sobre nuestra Organización trata de mantener el fascismo. Esto ya lo hicieron cuando la caída en Andalucía, donde las autoridades fascistas dieron orden expresa de no publicar los nombres ni las fotos de los camaradas, y de referirse a la O.M.L.E. como "una peligrosa organización terrorista". Los camaradas y simpatizantes debemos romper ese muro de silencio y utilizar cada caída para popularizar la línea de la Organización y organizar entre las masas la solidari-

dad y el apoyo de los que hemos tenido grandes pruebas.

Pero, al parecer, no sólo la policía está interesada en hablar de nosotros lo menos posible: recientemente se ha publicado en Francia por grupos de "solidaridad" ligados a los revisionistas, un folleto sobre la represión en España, una especie de "guía" sobre el asunto, en la que, en un apartado en que habla de las organizaciones en la clandestinidad, ni siquiera nos mencionan. ¡Así organizan estas gentes el apoyo a los represaliados! Por lo visto, la O.M.L.E. está al margen de toda represión por el fascismo. Los oportunistas son, naturalmente, muy libres de obrar como prefieran y nosotros comprendemos muy bien de dónde vienen estas cosas. Pero cuando se presentan como "demócratas" que intentan organizar la ayuda de las masas a los antifascistas y orientarlas sobre ello, les conviene ser menos burdos y tener mejor vista, pues con estas cosas sólo conseguirán desprestigiarse aún más sin que esa "orientación" que ofrecen a las masas les vaya a servir a ellos para nada.

Saber utilizar el BANDERA ROJA para nuestro trabajo

"Si tenemos una teoría justa, pero nos contentamos con hacer de ella un tema de conversación y la dejamos archivada en lugar de ponerla en práctica, semejante teoría, por buena que sea, carecerá de significación." (Mao Tse-tung "Sobre la práctica")

La obrita del presidente Mao "Sobre la práctica", a la que pertenece la cita que encabeza éste artículo lleva por subtítulo: "Sobre la relación entre el conocimiento y la práctica, entre el saber y el hacer", y el hecho de que la insertemos aquí y ahora, es por una razón. Nuestra Organización hace tiempo que viene trabajando por la Reconstrucción del Partido, y en esta tarea, un aspecto esencial lo ha constituido el echar las bases teóricas, política e ideológica, del programa y la línea de actuación. Para ello, hemos partido de unos principios generales y mediante nuestra participación activa en la lucha de clases en España, hemos sintetizado nuestras experiencias y las del movimiento obrero en su conjunto, hemos corroborado esos principios y los hemos concretado elaborando la estrategia y la táctica y comprobando en la práctica la justeza de nuestros análisis. Hoy, la realidad nos muestra que no nos hemos equivocado y cualquiera puede comprobarlo.

Pero hay camaradas, que no son capaces de ver la importancia de este hecho, y, por consiguiente, no utilizan este arma tan afilada que constituye el tener una teoría justa y fracasan en su trabajo.

Hay camaradas, por ejemplo, que a la hora de establecer la relación entre lo que se dice en B.R. y su trabajo práctico, de poner en práctica las consignas y directrices que en él se contienen, de hacer que la teoría sirva a la práctica, no lo hacen, y así, hablan de una cosa y hacen otra; repiten, sin entenderlo, lo que se dice en el órgano central y actúan de manera distinta a como hablan. Por esa razón también, no envían información y notas al periódico pues deben pensar que éste es el producto de las ideas de unos sabihondos alejados del trabajo práctico, que no necesitan saber qué piensan y cómo actuan los obreros para tener unas ideas buenísimas. De esta forma el periódico, no sirve de nada a estos camaradas, pues no ven en

él la herramienta imprescindible para su trabajo político que deben estudiar y poner en práctica en su trabajo cotidiano.

Según esto, ¿cómo utilizar el periódico, cómo llevar las directrices generales que en él se contienen a nuestro trabajo concreto?

Para ello, primero debemos saber que el periódico no es el fruto de los pensamientos de unos cuantos, sino que es y debe ser la síntesis de las experiencias de todos los camaradas de la Organización y de la lucha de clases.

Veamos un ejemplo: Si nosotros decimos que en el otoño comienza ya a hacer frio y que debemos abrigarnos para salir a la calle, lo decimos porque tenemos ciertos conocimientos de las leyes que rigen los movimientos de los astros; que en esa época del año, la tierra no recibe de la misma forma que en el verano los rayos del sol. Esto nos lo dice la experiencia científica. Pero nosotros tenemos nuestra propia experiencia; vemos las hojas de los árboles caer, y que llueve a menudo, y sentimos frio; pasamos ya varios otoños y sabemos que después vendrá el invierno y para él debemos prepararnos.

Pues bien, si nosotros señalamos como venimos haciéndolo que el fascismo se encuentra cada vez más aislado, que las masas no son indiferentes a la política sino a una determinada política del fascismo, y que es preciso por ello ir hacia el boicot consciente y activo en las próximas elecciones sindicales, esto no es algo que se le ha ocurrido a nadie por casualidad, sino que se ha venido comprobando y que diariamente se comprueba en la práctica social.

Hemos visto cómo la clase dominante tuvo que abandonar la solución del "pacto por la libertad" porque el revisionismo era incapaz de controlar a las masas y que éstas se enfrentaban en la calle a los instrumentos represivos del capital sin hacer caso de los que las llamaban a participar en el Sindicato fascista o a resolver sus problemas por medio de cartas a los obispos; hemos visto igualmente que ésta es la única vía de arrancar verdaderas mejoras al fascismo y en consecuencia es la que preconizamos. También comprobamos diariamente cómo el Sindicato sirve a los intereses de los patronos, y que los enlaces y los jurados honrados se encuentran allí atados de pies y manos y expuestos a la represión policíaca; por tanto llamamos a la dimisión de enlaces y jurados honrados y a organizarse independientemente del Sindicato fascista. Vemos cómo en las Asambleas los obreros expresan democráticamente sus puntos de vista, y en cambio, se boicotean las elecciones fascistas; por esta razón señalamos que las masas no son indiferentes a la política sino sólo a la política del fascismo, y llamamos al boicot a las elecciones sindicales a fin de aislar aún mucho más al fascismo y como un paso muy importante en la organización independiente de la clase obrera.

Pero, igual que en el otoño hay días de calor, lo que no quiere decir que la tónica general no sea el frio y que inevitablemente vamos hacia el invierno, hay momentos o lugares, donde momentáneamente las masas siguen a los reformistas o a los traidores, que les llevan a las iglesias o a firmar escritos para la policía; pero pronto nos damos cuenta de cuál son los resultados de semejante política: detenciones, nombres y fichas para la policía, etc., y las masas darán la espalda a los traidores y seguirán a los revolucionarios.

Asimismo hay camaradas que aplican las directrices sin tener en cuenta las condiciones del lugar donde están trabajando, y por esta razón cometen graves errores. Imaginaros que un habitante de una zona tropical se abrigase extraordinariamente cuando llega el mes de septiembre sin tener en cuenta el gran calor que hace en su tierra y sólo porque leyó en los libros que en el otoño generalmente hace frio. Sería ridículo y se asaría de calor. Pues lo mismo ocurre con estos camaradas que no tienen en cuentan la situación concreta y pretenden, por ejemplo, que un obrero mayor y cargado de hijos, recien incorporado a la Organización, lleve a cabo el mismo trabajo que, por sus condiciones, puede hacer un obrero joven o un estudiante; lo único que conseguiremos es que ese obrero nos abandone abrumado por unas tareas que por el momento se siente incapaz de cumplir.

De estos dos ejemplos debemos aprender y corregir los errores que aún se cometen, debemos saber utilizar el periódico, saber combinar lo general con lo particular y saber ir de lo abstracto a lo concreto. Estudiar el Bandera Roja en las células y aplicar lo que en él se dice a las condiciones particulares de nuestro trabajo en la fábrica, el tajo o en el barrio. Debemos tener en cuenta lo que decía Stalin: "la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría no alumbra su camino". ("Los fundamentos del Leninismo")

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL PCUS Y NOSOTROS

("COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (I)" por la Redacción del "Renmin Ribao" y la Redacción de la revista "Hongqi", 6-9-1963)

Parte primera

Ha pasado ya más de un mes desde que el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética hizo pública, el 14 de julio, su carta abierta a las organizaciones del Partido y a todos los comunistas de la Unión Soviética. La publicación de dicha carta y toda una serie de medidas subsiguientes tomadas por la dirección del PCUS, han llevado las relaciones chino-soviéticas al borde de la ruptura y han conducido las divergencias en el movimiento comunista internacional a una etapa de gravedad sin precedentes.

Actualmente, Moscú, Washington, Nueva Delhi y Belgrado se abrazan con cariño, mientras en la prensa soviética aparecen montones de cuentos y argumentos peregrinos de todo género atacando a China. Renegando abiertamente del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, rompiendo con descaro las Declaraciones de 1957 y de 1960 y violando flagrantemente el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua entre China y la Unión Soviética, la dirección del PCUS se ha unido con el imperialismo norteamericano, los reaccionarios hindúes y la camarilla del renegado Tito, en contra de la China socialista y de todos los partidos marxistas-leninistas.

Las actuales divergencias en el movimiento comunista internacional y entre los Partidos chino y soviético se relacionan con una serie de importantes problemas de principio. En su carta al CC del PCUS, fechada el 14 de junio, el CC del PCCH expuso ya de manera sistemática y cabal la esencia de esas divergencias. El CC del PCCH señaló en dicha carta que las actuales divergencias en el movimiento comunista internacional y entre los Partidos chino y soviético consisten, en última instancia, en si se deben mantener los principios revolucionarios de las Declaraciones de 1957 y de 1960, si se debe perseverar en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, si se debe hacer la revolución, si se debe luchar contra el imperialismo y si se debe persistir del movimiento comunista internacional.

¿Cómo surgieron las divergencias en el movimiento comunista internacional, las divergencias entre la dirección del PCUS y nosotros? Y ¿cómo se han desarrollado hasta alcanzar la gravedad que tienen ahora? Estos son problemas que preocupan a todos.

En nuestro artículo "¿De dónde proceden las divergencias?" (editorial del Renmin Ribao del 27 de febrero de 1963), hicimos una breve exposición del origen y desarrollo de las divergencias en el movimiento comunista internacional. En aquel entonces, nos reservamos deliberadamente ciertos hechos relacionados con este problema, sobre todo ciertos hechos importantes que afectaban a la dirección del PCUS, dejándole todavía un margen, con miras a mostrar el cuadro auténtico de las cosas y aclarar lo verdade-

ro y lo falso en el momento oportuno. Ahora que la carta abierta del CC del PCUS ha lanzado tantas mentiras sobre el problema del origen y desarrollo de las divergencias y ha tergiversado por completo la verdad de las cosas, se ha hecho necesario que citemos algunos hechos para exponer detalladamente dicho problema.

En su carta abierta, el CC del PCUS no se atreve a decir la verdad de las cosas a sus militantes y a las masas populares. En lugar de adoptar, como deben hacerlo los marxistas-leninistas, una actitud franca, sin dolo y de respeto de los hechos, la dirección del PCUS ha recurrido, como suelen hacer los politicastros burgueses, a la treta de tergiversar los hechos y de confundir la verdad con la falsedad, con el intento obstinado de descargar sobre el Partido Comunista de China la responsabilidad de la aparición y el agravamiento de las divergencias.

Lenin dijo: "La honestidad en política es el resultado de la fuerza, y la hipocresía, el resultado de la debilidad." La honestidad y el respeto por los hechos señalan la actitud de los marxistas-leninistas. Sólo los que han degenerado políticamente viven de mentiras.

Los hechos son más elocuentes que nada. Los hechos son los mejores testigos. ¡Veamos, pues, cuáles han sido los hechos!

SE AGRAVA EL PROBLEMA DE LA FUERZA DE TRABAJO FLOTANTE EN LA URSS

La restauración capitalista en todos los aspectos hecha por la renegada camarilla revisionista soviética, ha transformado a los trabajadores soviéticos en asalariados que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

De acuerdo con el "nuevo sistema económico" del revisionismo soviético, los dirigentes de todas las empresas tienen el derecho de contratar, despedir y castigar a los obreros, además de fijar las escalas de salarios. Con el propósito de aumentar los beneficios, a estos dirigentes se les permite despedir grandes cantidades de obreros cuando se les antoja y contratar fuerza de trabajo cuando la necesitan. De esta manera, los trabajadores no disfrutan de un trabajo fijo y una enorme cantidad de ellos deambula de lugar en lugar.

Según las más recientes cifras publicadas por la revista soviética "Economía Planificada", los obreros flotantes en las ramas industriales soviéticas (las estadísticas publicadas no incluyen la industria de la construcción, el transporte y las comunicaciones) suman el 19,8% del total en el año 1972, el 30,7% en la industria alimenticia, el 28,7% en la industria procesadora de carne y leche, el 26,3% en la de materiales de construcción y el 24,2% en la madera.

El porcentaje es aún mayor en ciertas áreas: la mitad del total de los obreros y empleados de las empresas en Dushanbe, capital de la República de Tadzhikia, cambió de lugar de trabajo en 1972; los departamentos de construcción y montaje en la República de Azerbaiyan contrataron en el año pasado a 47.928 obreros mientras que 48.696 trabajadores salieron de ellos en el mismo período, constituyendo una cifra superior en 700 al total de contratados; la fuerza de trabajo flotante en la República de Georgia es una cuarta parte de su total; un tercio en Tibilis, capital de la República, y la mitad en la República Autónoma de Abjás.

La revista soviética "Smena" reveló que en los últimos años hubo anualmente diez millones de trabajadores flotantes en las industrias manufactureras y de construcción. Como promedio, un trabajador gasta 23 días cuando se va de un lugar a otro. Este significa que cada año un millón de personas están sin trabajo o fuera del trabajo. Las diferentes ra-

mas industriales perdieron un valor de alrededor de 4.000 millones de rublos en productos solamente en 1972, según cifras de "Economía Planificada".

La creciente brecha entre la ciudad y el campo en la Unión Soviética ha transformado la fuerza de trabajo en una mercadería impulsando un enorme número de población rural hacia las ciudades. Según las cifras disminuidas publicadas recientemente por la revista soviética "Periodista", entre 1959 y 1970 emigraron a las ciudades 16,4 millones de personas de las áreas rurales, lo que da un promedio de 1,5 millones al año. Esta corriente se ha agravado seriamente en los últimos años, llegando a un promedio de 2 millones anuales.

Desde 1960 a 1971, anualmente, el 10% de los conductores de tractores y segadoras dejaron las granjas colectivas y el 20% de ellos en las granjas estatales también se fueron. En los últimos dos años, unos 3 millones de nuevos operadores de maquinarias agrícolas fueron adiestrados en toda la Unión Sovética, pero cerca de 2,5 millones dejaron el campo después de un breve período. Como ha admitido la camarilla dirigente revisionista soviética, "se crea un grave problema debido al flujo de la población rural en las ciudades", "los trabajadores capacitados en las granjas colectivas se están haciendo viejos", "la edad promedio de esos trabajadores agrícolas en algunos sitios es de 50 años" y "cerca de dos tercios de trabajo inapropiado en la producción es asumido por mujeres".

La fuerza de trabajo flotante soviética está dividida en dos categorías. Una, comprende a los trabajadores "despedidos" a voluntad por las empresas industriales, muchos de los cuales son a menudo acusados de diversos cargos inventados. Otra categoría comprende a los trabajadores que, se afirma, "dejan sus puestos voluntariamente". Según una encuesta hecha en 1973 por la Dirección Central de Estadísticas Soviéticas, en 1.105 empresas industriales, el 83,4% de aquellos obreros que "dejaron sus puestos voluntariamente", lo hicieron a causa de "su descontento por las condiciones de trabajo, bajos salarios y falta de habitación". El hecho es que esos trabajadores dejaron las fábricas solamente porque no podían soportar la opresión y explotación de la burguesía burocrática. En último análisis, la misma es la razón de la emigración de los campesinos desde sus tierras. Ellos tienen que dejar su hogar para tratar de sobrevivir en las ciudades y otros lugares. Todos los casos mencionados muestran que los obreros y campesinos soviéticos se han visto reducidos a meros trabajadores asalariados y que la fuerza de trabajo en la Unión Soviética se ha convertido en una mercadería.

Para oponerse a la opresión y explotación por parte de los revisionistas soviéticos, los obreros y campesinos a menudo recurren a la huelga, el ausentismo y el trabajo lento, utilizándolos como armas de lucha. En muchas unidades dependientes del Ministerio de Agricultura en la República de Moldavia, el 66% de sus trabajadores recurrieron al ausentismo en diversos grados en 1973 y la tasa de ese ausentismo laboral en el mismo año, en Dniepropetrovsk, Ucrania, se mantuvo entre el 20% y el 30%.

La revista "Economía Planificada" reveló que, debido al ausentismo laboral y el trabajo lento, la industria soviética en su conjunto sólo en 1972 perdió 59 millones de jornadas de trabajo, o sea, una cifra mayor que las jornadas de trabajo perdidas a causa de las huelgas obreras en Estados Unidos y Gran Bretaña, que alcanzaron 26 y 23,9 millones respectivamente. El entusiasmo por el trabajo de los campesinos es aún más bajo. El periódico "Zarya Vostoka" informó que en los koljoses de algunas regiones de Georgia, el 30,4% de los miembros en capacidad de trabajar comúnmente no toman parte en las faenas colectivas. La tasa de asistencia de muchos miembros de koljoses no llega siquiera al mínimo estipulado.

La flotación, el ausentismo y el trabajo lento de las amplias masas de obreros y campesinos soviéticos han propinado un fuerte golpe político a los revisionistas soviéticos, causándoles graves pérdidas económicas, lo cual pone en dificultades a la camarilla revisionista. En vista de esto, los revisionistas soviéticos han extendido aún más su dictadura fascista: estableciendo en las fábricas "secciones legales", recurren más y más a los llamados "tribunales de camaradas" y "comités de disciplina del trabajo", suspendiéndoles sus salarios y primas, privándolos de su derecho al bienestar, y hasta despidiéndolos y expulsándolos. Pero, donde hay opresión hay resistencia y lucha. La política burguesa de la camarilla revisionista soviética provocará inevitablemente una más fiera resistencia y lucha de parte del pueblo trabajador. (De "Pekín Informa")